

Dr. Mariano Vespine.

FAES
Archivos f. 76

Bngo. à 27 de nove de 1842

Mi muy apreciado amigo: la opinion que U.
ha formado de los negros de Caloto, i qe me ha ex-
presado en sus cartas de 26 de Oct. i 9 de nove
es exacta; menos en quanto à los medios de extir-
par esas cuadrilla. Lo enmarañado de nuestras
bosques, lo dilatado de nuestras tierras solas,
existe una combancia, una unidad de accion tal,
qeu no puede esperarse de jefes de policia forra-
dos, ni de guardias nacionales que no sufren
su reunion sino delante de un peligro proximo
inminente. Los negros, es verdad, no haran resis-
tencia; pero, no es por temor que se desea la fuer-
za extranjera. Los cuerpos de policia existe-
ran bien pagados, ellos, sin duda alguna, serian
los mas à propósito para la persecucion, como
lo han sido hasta ahora los guardas de la renta
de tabaco. Esta pena del Cauca en guerrera no
lo por necesidad, quanto se un enemigo arme-
do que es necesario detener; no hace guerra
ni con eficacia la fatiga de campañas en tpo-
de paz, ni sufre muchos dias de faena, por
que tiene el trabajo en su casa, en un fa-

mucha, i mucho mucho, en tus cereos i
en tus animales. Por otra parte, cuanto mas
se manufa la guardia nacional tanto mas se
convencen todos de que no tiene fin al ser
pado de fuerza veterana, i para molestar
en partidas a un enemigo cuya perada le
impida moverse. Esto principio, i el deseo
sobretodo de descansar, hace apetecer un
pique veterano de los q el qno tiene ocioso.
Las conexas a Caloto qo han sido prouechosas
fini bajo la direccion de practico del pais, i con
soldados bien subordinados. He hablado despues
con Jose Ma. Gonzalez, el caudillo de Palmira, sobre
estas conexas, i me anuncia que sera obra
de mucho qno. La persecucion de los habitantes
de los urbanos i espues boques del canton de
Caloto - Gonzalez ha sido cabo del resguardo, i ha
dispuesto qno, en esta revolucion, de 50 hombres
de los mas importantes, unidos al resguardo -
vi el plano relacion que U. no mande de
la exploracion del camino de los cerritos. O tubo
error en la copia del plano, o el celo esta predicando
do que aquellos exploradores no entendian nada
de lo que tenian entre manos. Es el tal plano
un dibujo inconexo con hecho alguno, dispuesto
unicamente para hacer creer q por los cerritos se
veva una sola direccion desde Carrajo hca

Boquía: la vía de los cerillos podría ser mejor
por unna mas recia qe la de la Babra.

El invierno ha seruido a Roche en Boquía
segun me dijo ayer el D. Mattarino. El no me ha
informado nada de sus correrías, i yo no sé ya
que decir a los qe me preguntan por el Quinto.
Desde luego preví mal sería el concepto del gene
ral Hertran; no tiene esperas, i quien quise haga.
No nos disgustemos; en un país como este para
muchos mas el que hace, que el que se debiere
mejorar. Yo deseo que Hertran hiciera las explora
ciones por que veo las muchas probabilidades de
mejora que se presentan; pero no deso de hacer
como todos la incombancia a la república, a lo
menos a a otros representantes, tales como ya
tambien le cuenta que lo contiene.

Pienso que U. se estaria proporcionando he
transienta de presidarios, vagos, i soldados: en
Bogotá debe conseguirse mejor i mas barato
que aqui lo que debe servirnos. Ya anteriormente
le he indicado que me parece conveniente que la guber
nacion del Cauca esté facultada para invertir al
guna pequeña cantidad en explorar en el próximo
verano el valle de los. Tengo preparados prácticos
que me han ofrecido acompañarme.

De Popayan persisten en querer complicar

á Hito en movimientos subversivos. Yo creo que la revolución ha sepado odio entre los pueblos de indios de este lado de la cordillera; que de esta otra mitad han nacido los demonios; que puede haber existido un propósito de reunirlos y vengarse; que no han entregado todas las armas; que Hito ni manifa ni influye en los indios de este lado; que pocos escarmentados servirán para lograr la tranquilidad.

Estuve en Palmira del 20 al 25; había pensado que no me era necesario dar cuenta de esta ausencia; pero, como tengo mis bienes allá, temi que se tradujese mi viaje mas bien como un parlo que como una ausencia en servicio público. Tal vez me sedujo el deseo de ver las haciendas, pero no lo he conocido. En adelante cuando mi familia esté ya en ellas, si será un poderoso motivo para que yo que me hea visitas extraordinarias en Palmira mas bien que en los otros cantones si la residencia en Casuga no me lo impide.

Divane el saluda al presidente i á los señores Breved i Gutierrez

Su afatissimo amigo

Jorge Morúa